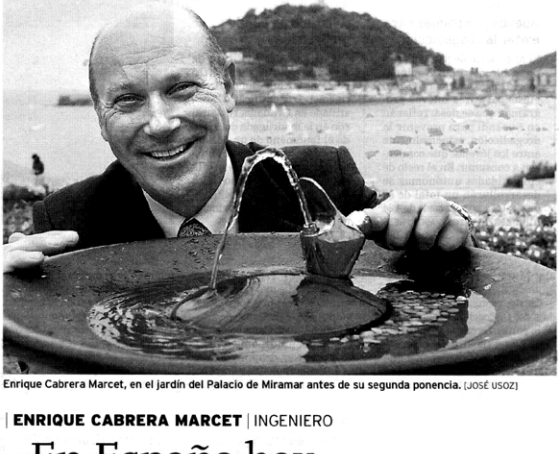

Enrique Cabrera Marcet, en el jardín del Palacio de Miramar antes de su segunda ponencia. [JOSÉ USOZ]

| ENRIQUE CABRERA MARCET | INGENIERO

«En España hay suficiente agua, pero no se ha gestionado bien»

Sostiene que no es necesario restringir el uso del agua si se planifica mejor y se educa a la gente

España sufre este verano una de las peores sequías recientes. Según el profesor Enrique Cabrera, España tiene suficiente agua pero no se ha gestionado bien y no se han adecuado los modelos de gestión para hacer frente a los actuales retos socioeconómicos y políticos. En sus dos intervenciones de ayer en el Palacio de Miramar, Cabrera abogó por concienciar a los ciudadanos sobre la política del agua para que ellos decidan cómo ha de efectuarse.

– ¿La escasez de agua en España es alarmante?

– En épocas de sequía sí se pasa mal, sobre todo en las zonas del Mediterráneo, donde hay mucha crispación y presión alrededor de este tema. Hay suficiente agua, pero sucede que tradicionalmente no se ha gestionado bien y sigue así. Cuando hay escasez, esa mala gestión repercute de forma más notable. Según un artículo reciente de *The Economist*, la escasez de agua en España es más propia de los bajos precios que de la sequía.

– ¿Subiendo el precio del agua se conciencia a la gente?

– La gente es reticente a que suba el coste del agua porque es de todos y siempre ha sido así. El agua es un bien social y debería ser gratis. Pero todos los costes asociados al transporte, a la distribución y la depuración sí los tiene que pagar el usuario porque sino la gente no es consciente del valor del agua, al estar muy subsidiada, y abusa.

– ¿Los trasvases son la solución para una mejor distribución del agua?

– El problema que envuelve a todo esto es que la política actual descansa sobre unos cimientos inadecuados, que se establecieron a lo largo de los siglos. La sociedad en los últimos treinta años ha cambiado de prioridades y, sin embargo, la política del agua sigue siendo la misma. Ahora esta política entra en conflicto con el turismo que hace cuarenta años no existía, al igual que los campos de golf y el riego intenso. Invertir tanto dinero en un proyecto sin unos fundamentos bien establecidos es poco menos que suicida porque siempre va en contra de alguien que tiene sus justificaciones. Al final se judicializa la obra y acaba en los tribunales. No hay claras reglas del juego, cada uno tiene sus razones y nadie tiene la razón.

– ¿Entonces están justificados aquellos que riegan los campos de golf y aquellos que discrepan de ello?

– La política del agua no se ha adecuado al contexto socioeconómico del siglo XXI. El agua tiene tres vertientes: la social, la medioambiental y la económica. Estos tres componentes a menudo entran en conflicto y la sociedad debe decidir cuál de estos tres ejes quiere privar. La mayoría ciudadana necesita resolver cómo se compatibilizan estas perspectivas legítimas. Nos encontramos con dos componentes que antaño no existían y con una administración exclusivamente pensada para la vertiente social en subsidiar el agua. Esto es un caos.

– ¿La restricción del agua es necesaria?

– En España tenemos suficiente agua, aunque no esté repartida de forma homogénea. Este año está más de moda la restricción porque hay sequía. Pero no hay ninguna razón para restringir el agua, sólo hay que aplicar mecanismos económicos para que la gente sepa el valor que tiene y castigar los abusos excesivos del agua. Hay que educar a la gente y racionalizar su uso. Las campañas en época de sequía que promueven el ahorro de cada gota son voluntaristas, y el hecho de privar a los niños escolares de la piscina en la última semana de vacaciones es ridículo y es mala planificación. Si no se planifica bien la gestión del agua y su consumo aumenta, acusaremos cada vez más las sequías.

– La desalación del agua aliviaría la situación.

– Es una opción que puede solucionar unos problemas puntuales. Pero supone un coste económico muy importante, además de desfavorecer al medio ambiente. Debemos ser eficientes, y cuando no tengamos más remedio ya sabemos de una vía alternativa. Pero mientras haya un margen de mejora en la gestión del agua, esto no tiene ningún sentido. ■

PERFIL

- **Ponente:** Enrique Cabrera Marcet.
- **Cargo:** Catedrático de mecánica de fluidos del Instituto Tecnológico del Agua de la Universidad Politécnica de Valencia.
- **Curso:** *La gestión sostenible del agua en el marco urbano.*

«La política del agua está anticuada y debe adecuarse a nuestra sociedad»

Tarifas que cubran el coste

J. L.

Jabier Almandoz, profesor de mecánica de fluidos de la Escuela Universitaria Politécnica de San Sebastián, se mostró en los Cursos de Verano de la UPV-EHU convencido de que la puesta en marcha de la Directiva Marco del Agua en 2010 hará que los servicios del agua apliquen tarifas para conseguir una recuperación total de costes.

Según el profesor, estos precios «son políticos y están en cierta manera subvencionados». Los servicios tienen una infraestructura con un coste muy elevado que requiere ayuda económica de los Fondos Europeos y los Presupuestos Generales del Estado.

La directiva europea 2000/60 CE impone que el servicio del agua necesita tener una política de recuperación completa de costes. Según un estudio realizado por la Unión Europea, España tiene que elevar el precio del agua cuatro veces para recuperar todos los costes, aunque Almandoz matizó que bastaría con el doble.

Los costes tienen que incentivar el ahorro del recurso y, según el profesor, «el que consuma mucho, que pague». Las Naciones Unidas sugieren como derecho universal el consumo de cincuenta litros por persona y día, mientras que Almandoz lo sitúa entre cincuenta y cien.